

amablemente D. Leonardo Villena, uno de los más esforzados paladines de la causa de los castillos españoles. En él, A. Dotor nos muestra una bella semblanza de la región y relata la leyenda e historia del castillo: la pasión de su bella propietaria Rosa Florida por D. Teobaldo, es decir, Montesinos, que culmina en matrimonio. En aquella mansión, una de las veintitantas del Campo de Montiel, se dice vivieron los amantes has-

ta el fin de sus días. Más tarde, los fuertes muros fueron arruinándose progresivamente; ahora sólo acogen esporádicamente a grupos de cultivadores y amantes de la poesía que ante sus muros evocan aquellos tiempos y atrayentes personajes de nuestro Romancero.

S. S. G.



En este maravilloso entorno geográfico, las Lagunas de Ruidera, están enclavados el Castillo de Rochafriada y la cueva de Montesinos, monumentos históricos geográficos inmortalizados por Cervantes.